

## EL MASAJE MUSICAL

Desde el comienzo de la humanidad, la caricia de una mano sobre la piel y determinadas partes del cuerpo más sensibles o afectadas, pretende alcanzar el espíritu del hombre para aliviarle. Desde la antigüedad, esta caricia de la mano se ha asociado a la caricia de un agua caliente o con virtudes médicas, para aumentar la dimensión terapéutica de un masaje manual.

Con el desarrollo de la higiene y los progresos considerables en el aprovisionamiento y la distribución del agua, los años sesenta reinventaron esta inmersión del cuerpo en un baño: La talasoterapia sucedió a los tratamientos termales de carácter médico y el Sr. Jacuzzi inventó el hidromasaje a domicilio: burbujas de aire o corrientes de agua ingeniosamente propulsadas sustituyeron a las pequeñas manos de antaño. El agua caliente, combinada con un hidromasaje de origen mecánico, permite actualmente la libertad de un masaje personal individualizado, prescindiendo de esta mano hasta entonces indispensable.

En la continuidad de este conocimiento, se nos ocurrió sumergir en este baño caliente la totalidad de nuestro cuerpo, hasta las orejas, para recurrir a nuestro sentido auditivo. En efecto subestimamos excesivamente la capacidad del cerebro de hacerse el sordo, al igual que lo contrario: el cerebro es capaz de protegernos de cualquier señal sonora por simple concentración, al igual que es capaz de exaltar una melodía que agrada a nuestra sensibilidad.

Por tanto, ¿por qué no intentar recurrir a esta capacidad de escuchar mediante una difusión corporal interna que utiliza el setenta y cinco por ciento de líquido que compone nuestro cuerpo? ¿No es esta simbiosis sonora subacuática nuestro primer universo conocido, percibido con el nacimiento de la vida, in-utero?

Sustituimos por una difusión subacuática música el recuerdo de estos primeros ruidos sentidos en el líquido amniótico: por primera vez desde su creación, la maravillosa música de Chopin, Debussy, Bach se escuchaba en el interior del cerebro sin encontrar ningún obstáculo, utilizando los líquidos de nuestro cuerpo como transmisores hasta el centro de nuestra percepción última.

Constatamos que esta forma vibratoria de la señal sonora generaba simultáneamente una dinámica sensorial de la materia y del espíritu. Observamos que esta simbiosis entre lo inmaterial y la materia, en el interior del centro directivo de nuestro cuerpo, desencadenaba un estado inmediato de relajación, fuente de bienestar y regeneración física y espiritual.

De hecho, los líquidos que componen nuestro cuerpo no pueden rechazar la señal táctil emitida durante una difusión subacuática de la música.

Para poder explicar este fenómeno, intentamos visualizar el camino de la tensión eléctrica desde la toma de corriente, su fuente, hasta el cerebro a través del altavoz subacuático.

La tensión eléctrica o tensión alterna de 220 V se transformará sucesivamente, y en este orden, en tensión alterna de 12 V, tensión continua de 12 V y tensión alterna modulada al contacto con la fuente musical que crea un campo magnético responsable del desplazamiento mecánico de la membrana del altavoz. Pero esta vez, el desplazamiento mecánico ejercerá una presión de los líquidos sobre nuestro cuerpo y en el interior del mismo, contrariamente a un desplazamiento mecánico aéreo que a su vez actúa esencialmente a nivel de los oídos. El agua, al igual que todos los líquidos, es incompresible y por tanto transmite íntegramente en todas las direcciones las presiones que se ejercen sobre ella. A la recepción de la señal sonora subacuática, el tímpano vibra y transmite esta vibración al cerebro (a través del oído interno) en forma siempre « eléctrica », pero esta vez de origen « químico ».

Logrando importar una señal sonora subacuática en una forma ya vibratoria, directamente al interior del cuerpo y del cerebro, mediante la puesta en vibración del agua de una piscina, y por conducción de los líquidos del cuerpo, la onda eléctrica musical modificará y equilibrará la actividad eléctrica de nuestro cerebro.

Esta armonización eléctrica inducirá una bajada de tensión, vulgarmente denominada « estrés », por la palabra inglesa que curiosamente significa « tensión » en nuestra querida lengua francesa. Por otro lado, nos puede sorprender legítimamente el hecho de que hayamos aceptado renombrar este mal con una palabra extranjera. Para no comprenderlo mejor.

La extraordinaria riqueza «eléctrica» contenida en una composición musical de un Mozart actuará sobre nuestro cuerpo de la misma forma táctil que un masaje manual, pero contrariamente al trabajo de las pequeñas manos de antaño, este masaje se generará en su fuente por la transcripción de su música en tensión alterna modulada. Por muy experimentada que sea, la mano no puede crear un masaje tan sutil, y debido a su acción necesariamente limitada, no puede alcanzar el centro de las zonas receptoras del placer, aisladas en el interior del cerebro, entre ellas la audición, como lo logra la difusión subacuática de la música.

Hemos denominado esta nueva sensación **MASAJE MUSICAL**.

Durante una sesión de masaje musical, el altavoz subacuático Aquamusique difunde en nuestra intimidad corporal los beneficios de la música, la posición extendida en estado de ingravidez en el agua caliente predispone el espíritu para el descanso, al igual que en estado de presuelo en una cama, y la dimensión subjetiva de la música favorece una relajación muscular gracias al efecto de diversión de escuchar música. Al mismo tiempo, se llega a otras zonas directamente independientemente del oído: una forma

vibratoria de la señal sonora sin descodificar propaga en nuestro cuerpo un masaje global fuera del campo de la percepción conocida de la música, y comunica directamente al conjunto de nuestras células esta misma señal sonora.

Pero este resultado es condicionado por dos factores:

- Una elección musical adaptada a la sensibilidad del auditor que se encuentra sumergido o flotando.
- Un altavoz capaz de restituir bajo el agua una banda de transmisión comprendida entre 100 y 16000 Hz.

Cuando estas condiciones se cumplen, la dimensión subjetiva de una música, combinada con el masaje objetivo de la masa orgánica corporal por dicha música, favorece la conjunción simultánea de dos formas de escuchar:

- Une que sigue siendo la tradicional, pero amplificadas, a través del oído interno;
- La otra corporal, mediante la puesta en vibración de los líquidos que componen nuestro organismo.

Hasta el día no se ha explotado esta última forma de escuchar.

Actualmente, la DIFUSIÓN SUBACUÁTICA de la música aporta a cualquier persona, e independientemente de su personalidad, la extraordinaria posibilidad de ir y venir en su Ser íntimo, sin controlar una técnica de introspección especial. « Inútil » el Yoga, « acabada » la sofrología, ya no es necesario saber « distinguir el Yo del Sí » para acceder a un momento de Paz. El masaje musical, nueva técnica de relajación, favorece una introspección sin esfuerzos, con cada inmersión musical, simplemente activando la esfera de escuchar con la Música, como soporte o pretexto.

Esta percepción psicosensoresal sólo resultará nueva a nivel de su consciencia individual, ya que su cuerpo a su vez reconocerá al instante esta primera percepción acústica olvidada después de su nacimiento.

Las incontables inmersiones musicales diarias en el mundo, en las 15.000 piscinas privadas y profesionales (centros de talasoterapia y termas, centros termolúdicos, piscinas municipales, spas de hoteles de 5, 4 y 3 estrellas, hospitales, centros de acogida para autistas, consultas de kinesiterapia, campings, etc.) equipadas por la empresa Aquamusique, demuestran claramente el beneficio sencillo y real del masaje musical.

¿No se inventó la música, lenguaje sensorial universal, para transmitir la emoción que las palabras, incluso en rima, no podían transmitir? Imagínese una melodía, masajeador por la Música que le gusta a su cuerpo y a usted.

Considerando que nada puede sustituir la experiencia personal, le invitamos a que pruebe esta nueva técnica de relajación natural para saborear un momento de relajación y paz en su piscina.

Noël CANIVENQ

02/08/2007

[www.aquamusique.com](http://www.aquamusique.com)